

4º domingo de Adviento

21 diciembre 2025

Abrimos nuestro corazón al Espíritu Santo Dios, que nos conducirá a la Verdad plena**ORACION COLECTA:**

“Señor, derrama tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del Ángel, la Encarnación de tu hijo Jesucristo Condúcenos por su pasión y su Cruz a la gloria de la resurrección.” El que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

Escuchamos y leemos los signos de Dios en nuestras vidas, desde nuestra propia realidad personal y comunitaria

Llegamos al cuarto domingo de Adviento, hemos logrado hacer una buena preparación de Adviento, comentamos como nos fue en lo personal, en la familia y en la Comunidad.

Escuchamos atentamente la S. Escritura en la cual nos habla**Mateo 1,18-24****¡Habla, Señor, que tu pueblo escucha!**

La palabra escuchada ha hecho resonar ECOS en nuestro corazón y en nuestras conciencias: ¿cuáles son? ¿los compartimos?

PENSAMOS JUNTOS, algunos aspectos del texto que, conocidos, nos permiten interpretar el mensaje

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO. Emmanuel: Dios con Nosotros

INTRODUCCIÓN: EL DOMINGO MARIANO

El cuarto domingo de Adviento se presenta como el preludio inmediato de la Natividad, caracterizado por su profundo color mariano. En el ciclo litúrgico A, el evangelio narra la anunciación a José y la preparación del nacimiento de Jesús. María emerge como figura central: ella vivió el Adviento y la Navidad con mayor profundidad, esperando a su hijo "con inefable amor de Madre". Es la nueva Eva en quien "la maternidad se abre al don de una vida nueva".

DESARROLLO TEOLÓGICO**1. Las Lecturas Litúrgicas y su Mensaje Central****Isaías 7,10-14: La Profecía del Emmanuel**

El profeta Isaías anuncia al rey Acaz un signo divino a pesar de su incredulidad: "la virgen está encinta y da a luz a un hijo y le pone por nombre Emmanuel, que significa Dios-con-nosotros". Históricamente referida al rey Ezequías, esta profecía se interpreta como anuncio del futuro Mesías. El salmo responde con júbilo: "va a entrar el Señor, él es el Rey de la Gloria", cuya venida acogerán los justos y puros de corazón.

Romanos 1,1-7: Jesús, Hijo de David e Hijo de Dios

Pablo proclama el misterio de salvación cumplido en Cristo Jesús, nacido "según lo humano, de la estirpe de David", y constituido en plenitud de poder por el Espíritu mediante la resurrección. Este mensaje de salvación se dirige a todos, judíos y paganos, "quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo".

Mateo 1,18-24: El Papel de José en el Misterio

El evangelio proclama el cumplimiento de la profecía de Isaías en Jesús de Nazaret. Pero centra su atención en José, quien durante el período entre los desposorios y el matrimonio propiamente dicho, enfrenta un dilema. La interpretación moderna sugiere que José, intuyendo el misterio divino, quiso retirarse por sentirse indigno. El ángel le asegura su papel crucial: poner nombre al hijo de

María, especialmente el nombre "Jesús", que significa "Dios salva". José, el hombre bueno, obedece: "cuando se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor".

2. Dios-con-Nosotros: El Núcleo de la Fe Cristiana

El nombre "Emmanuel" encierra el corazón del mensaje navideño: Dios es cercano, entra en nuestra historia, es un Dios-con-nosotros. Como el Dios del éxodo ("el que es", "el que está"), ve el dolor de su pueblo y lo libera. El nombre "Jesús" complementa este significado: "Dios salva". Esta verdad central debería transformar radicalmente nuestra vida y esperanza, contrarrestando las noticias pesimistas de nuestra historia. Como pueblo amado y llamado por Dios, deberíamos estar llenos de "la paz y la gracia" de ese Dios que nos ama.

3. María: La Llena del Espíritu

En María se cumple la profecía isaiana. Ella es la nueva Eva, como proclama el prefacio IV del Adviento: "si del antiguo adversario nos vino la ruina, en el seno virginal de María, la hija de Sión, ha brotado para todo el género humano la salvación y la paz. La gracia que Eva nos arrebató nos ha sido devuelta en María". Jesús trasciende ser meramente un descendiente de David; es Hijo de Dios, don gratuito a María y la humanidad. Esto sucede "por obra del Espíritu Santo", significando una misteriosa iniciativa divina, una nueva creación. Como en el Génesis el Espíritu aleteó sobre las aguas primordiales dándoles vida, ahora el Espíritu actúa sobre María haciéndola madre del Hijo de Dios.

4. José: Modelo de Fe y Obediencia

José emerge como figura inspiradora: un joven obrero humilde y bueno, modelo para quienes somos llamados a acoger la venida del Señor. La interpretación moderna profundiza su carácter: conociendo el misterio divino, en su humildad no quiere usurpar una paternidad que sabe es de Dios. No comprende cómo él puede caber en los planes divinos respecto a la venida del Mesías. El ángel le asegura su misión: será esposo de María, hará que el Mesías venga según la dinastía davídica, y le pondrá el nombre de Jesús. José cree en Dios, acepta un proyecto que no coincidiría con el suyo, aunque no entiende todo su alcance. Es hombre bueno, abierto a Dios, obediente en la vida cotidiana. Junto a María, son quienes mejor esperaron y acogieron la llegada del Hijo de Dios. También de José se puede decir: "feliz tú, porque has creído".

PROFUNDIZACIÓN ESPIRITUAL

La Experiencia Interior de Dios

El misterio que llamamos "Dios" no es lejano ni distante. Está con cada uno de nosotros. Sin embargo, muchos cristianos no hemos aprendido a percibir su presencia en nuestro interior, imaginándolo en algún lugar indefinido del universo o buscándolo solo externamente (eucaristía, Biblia).

El camino de la experiencia interior:

1. **Silencio y soledad:** Acerarse silenciosamente a lo más íntimo del ser
2. **Aceptación de la vulnerabilidad:** Reconocer nuestra soledad existencial y fragilidad
3. **Apertura al misterio:** Estar con ojos cerrados y en silencio apacible, acogiendo la presencia misteriosa que nos sostiene
4. **No pensar, sino acoger:** Recibir la paz, la vida, el amor, el perdón desde lo más íntimo del ser
5. **Atravesar las heridas:** Encontrar miedos, preocupaciones, tristezas, mediocridad, pecado, y permanecer en el silencio mientras la presencia amistosa en el fondo de nuestro ser nos apacigua, libera y sana

Karl Rahner afirma que "esta experiencia del corazón es la única con la que se puede comprender el mensaje de fe de la Navidad: Dios se ha hecho hombre". El misterio último de la vida es un misterio de bondad, perdón y salvación que está con nosotros: dentro de todos y cada uno.

El Significado del Nombre "Jesús"

Entre los hebreos, el nombre indica el ser de la persona, su verdadera identidad, lo que se espera de ella. "Jesús" significa "Dios salva", porque "salvará a su pueblo de los pecados". En contraste con Vespasiano, aclamado como "Salvador" y "Benefactor" tras la conquista romana del año 70, Mateo proclama: el verdadero salvador no es ningún emperador ni victoria militar. La salvación que necesita la humanidad es ser liberada del mal, las injusticias y la violencia; necesita ser perdonada y reorientada hacia una vida más digna. Esta es la salvación ofrecida en Jesús. "Emmanuel" es un nombre chocante, absolutamente nuevo, que atribuimos a Jesús los que creemos que en él y desde él, Dios nos acompaña, bendice y salva. Las primeras generaciones cristianas llevaban este nombre grabado en el corazón, lo repetían constantemente, se bautizaban en su nombre, oraban en su nombre.

La Navidad en la Sociedad Secular

La pregunta urgente resurge cada año: ¿qué puede haber de verdad en fiestas tan estropeadas por intereses consumistas y mediocridad? El problema es profundo: ¿cómo puede celebrar el misterio de un "Dios hecho hombre" una sociedad que vive prácticamente de espaldas a Dios y destruye de tantas maneras la dignidad humana? El filósofo G. Lipovetsky describe la indiferencia actual: "Dios ha muerto, las grandes finalidades se extinguen, pero a todo el mundo le da igual, esta es la feliz noticia". Muchos viven sin necesitar aparentemente de Dios.

Sin embargo, la historia contemporánea nos obliga a preguntarnos: antes se hablaba de "la muerte de Dios", ahora de "la muerte del hombre"; antes de "la desaparición de Dios", ahora de "la desaparición del hombre". **¿No será que la muerte de Dios arrastra inevitablemente la muerte del hombre?** Expulsado Dios de nuestras vidas, encerrados en un mundo creado por nosotros mismos que solo refleja nuestras contradicciones y miserias, ¿quién nos puede decir quiénes somos y qué queremos realmente? Necesitamos que Dios nazca de nuevo entre nosotros, que brote con luz nueva en nuestras conciencias, que se abra camino en medio de nuestros conflictos. Y para encontrarlo no hay que ir lejos: basta acercarnos silenciosamente a nosotros mismos, ahondar en nuestros interrogantes y anhelos más profundos.

Acoger a Dios en un Niño

La Navidad es mucho más que el ambiente superficial manipulado de nuestras calles. Los creyentes debemos recuperar el corazón de esta fiesta, descubrir el misterio que da origen a nuestra alegría. No entenderemos la Navidad sin hacer silencio en el corazón, abrir el alma al misterio de un Dios que se acerca, acoger la vida que nos ofrece y saborear la fiesta de un Dios Amigo. "No puede haber tristeza cuando nace la vida" (san León Magno).

Hay una alegría que solo pueden disfrutar quienes se abren a la cercanía de Dios y se dejan atraer por su ternura. Una alegría que libera de miedos y desconfianzas: ¿cómo temer a un Dios que se acerca como niño? ¿Cómo huir ante quien se ofrece como un pequeño frágil e indefenso? Dios no ha venido armado de poder para imponerse. Se nos ha acercado en la ternura de un niño a quien podemos hacer sonreír o llorar. **El hecho de que Dios se haya hecho niño dice mucho más de cómo es Dios que todas nuestras cavilaciones y especulaciones sobre su misterio.**

María como Modelo de Vida Cristiana

Después de un eclipse de la devoción mariana provocado por abusos y desviaciones, los cristianos vuelven a interesarse por María para descubrir su verdadero lugar en la experiencia cristiana.

No se trata de:

- Acudir a mensajes apocalípticos que amenazan con castigos
- Fomentar una piedad que alimente una relación infantil de dependencia con una madre idealizada
- Una devoción que exalta falsamente a María como "Virgen y Madre" mientras desprecia a la mujer real

El primer criterio de verdad: toda devoción a María debe abrir al creyente al proyecto de Dios, impulsarlo a vivir su fe de forma adulta y responsable en seguimiento fiel a Jesucristo.

María es hoy para nosotros:

- Madre de Jesucristo
- Primera discípula de su Hijo
- Modelo de vida auténticamente cristiana
- Ejemplo de acogida fiel de Dios desde una fe obediente
- Modelo de actitud servicial y preocupación solidaria por los que sufren
- Mujer comprometida por el reino de Dios

En tiempos de cansancio y pesimismo increyente, María, con su obediencia radical a Dios y su esperanza confiada, puede conducirnos hacia una vida cristiana más honda y fiel. Acercarnos a María es colocarnos en el mejor punto para descubrir el misterio de Cristo y acogerlo. El evangelista Mateo nos recuerda a María como la madre del "Emmanuel", la mujer que nos puede acercar a Jesús, "el Dios con nosotros".

DIMENSIÓN PRÁCTICA: LA SALVACIÓN EN LO COTIDIANO

Las Tres Grandes Preocupaciones de Jesús

El evangelio de Mateo, escrito treinta años después de los hechos, presenta a Jesús con tres preocupaciones fundamentales que ocuparon su vida:

1. **La salud de los enfermos**
2. **La alimentación de los pobres**
3. **Las relaciones humanas**

Jesús habló mucho con el Padre y sobre el Padre, pero su relación con el Padre estuvo siempre orientada a resolver los problemas de estas tres grandes preocupaciones.

El Espíritu Santo y el Proyecto de Salvación

Lo crucial es comprender que todo esto fue así porque el Espíritu Santo lo programó desde el primer momento. El Espíritu de Dios vio que así tenía que ser el Salvador. **Esto significa que la salvación viene a través de la preocupación por la salud, por la alimentación y por las mejores relaciones humanas posibles.**

Cuando se escribió el evangelio de Mateo, se sabía cómo había sido la vida del Salvador y que aquella vida fue así porque el Espíritu Santo lo había dispuesto tal como aconteció.

Emmanuel: Dios Asume Nuestras Preocupaciones

El evangelio concluye afirmando que Jesús, el Salvador, es el "Emmanuel", "Dios con nosotros". Es decir, **Dios se hace presente entre los humanos asumiendo y haciendo nuestras las mismas preocupaciones que tuvo Jesús.**

Este es el sentido profundo del relato del nacimiento de Jesús. Así, el evangelio de Mateo dejó claro desde el comienzo que Jesús fue "Dios con nosotros" porque su origen no venía de lo que da de sí la condición humana, sino de la presencia en su vida (desde el comienzo) del Espíritu Santo.

CONCLUSIÓN: EL ESPÍRITU ACTÚA TAMBIÉN EN NUESTRA EUCARISTÍA

El cuarto domingo de Adviento nos ayuda a entrar en el misterio de la Navidad. El salmo nos hace repetir: "va a entrar el Señor, el Rey de la Gloria". Nos adentramos en la fiesta mejor que pueden celebrar los cristianos: nuestro Dios es un Dios-con-nosotros. Como la Navidad fue "obra del Espíritu", también lo es nuestra Eucaristía. En la oración sobre las ofrendas pedimos a Dios que "el mismo Espíritu que cubrió con su sombra y fecundó con su poder las entrañas de María, la Virgen Madre, santifique estos dones que hemos colocado sobre tu altar".

Esto no debe suceder solo en la celebración litúrgica, sino también en nuestra vida. Por encima de los aspectos superficiales de la Navidad, el Espíritu nos quiere llenar de su gracia a todos, como a María de Nazaret, para que también nosotros acojamos a Dios en nuestra existencia cotidiana.

CINCO PUNTOS ESENCIALES

1. EMMANUEL: LA ESENCIA DEL MISTERIO NAVIDEÑO

Dios no es un ser lejano e inaccesible, sino un Dios-con-nosotros que entra en nuestra historia. El nombre "Emmanuel" junto con "Jesús" (Dios salva) constituye el núcleo de la fe cristiana: Dios se hace cercano para salvarnos del mal, las injusticias y el pecado.

2. LA EXPERIENCIA INTERIOR COMO CAMINO DE ENCUENTRO

La comprensión auténtica de la Navidad no viene de explicaciones teológicas externas, sino de una experiencia interior: acercarnos en silencio a nuestro ser más profundo, donde Dios habita sosteniendo nuestra fragilidad. Esta experiencia del corazón es la única que nos permite comprender que "Dios se ha hecho hombre".

3. MARÍA Y JOSÉ: MODELOS DE ACOGIDA RADICAL

María, la nueva Eva llena del Espíritu, y José, el hombre justo que cree y obedece, representan la acogida perfecta del proyecto divino. Ambos aceptan un plan que no coincide con el suyo, confiando en Dios sin comprender todo su alcance. Son modelo de fe adulta, servicio humilde y compromiso con el reino de Dios.

4. LA SALVACIÓN EN LO COTIDIANO

Jesús Salvador se definió por tres preocupaciones fundamentales programadas por el Espíritu: la salud de los enfermos, la alimentación de los pobres y las relaciones humanas. La salvación no es abstracta, sino que se concreta en asumir estas mismas preocupaciones. Dios se hace presente cuando hacemos nuestras las preocupaciones de Jesús.

5. LA URGENCIA DE DIOS EN UNA SOCIEDAD SECULAR

En una cultura donde "Dios ha muerto y a todo el mundo le da igual", la muerte de Dios arrastra inevitablemente la muerte del hombre. Necesitamos que Dios nazca de nuevo en nuestras conciencias. La verdadera celebración de la Navidad no es consumista ni superficial, sino el redescubrimiento del Dios que se hace niño, frágil y cercano, transformando radicalmente nuestra comprensión de lo divino y lo humano.

6) **ORACIÓN COMUNITARIA:** *motivados por la Palabra y lo compartido realizamos nuestra oración comunitaria*

7) **ACTUAMOS:** PROPÓSITO DE ESTE ENCUENTRO: personal y comunitaria.